



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe

Coordinación General de la Pastoral del Santuario



VIA CRUCIS GUADALUPANO VIERNES SANTO 2021

INTRODUCCION

Hermanos y hermanas:

Nos reunimos hoy VIERNES SANTO en esta Basílica de Santa María de Guadalupe, para recorrer juntos el camino de la cruz. Caminaremos junto al Señor, caminaremos con El y bajo la mirada misericordiosa de su Madre María Santísima de Guadalupe.

Queremos unirnos con todos nuestros hermanos y hermanas que sufren las consecuencias de la *Epidemia del Coronavirus* que azota la humanidad, queremos colocar en las manos maternales de Santa María de Guadalupe a todos los enfermos que se han contagiado, a sus familiares, a los médicos y enfermeras que los cuidan. De manera especial queremos pedir por aquellos que han muerto, que Dios Padre misericordioso los tenga en su Reino.

Hoy más que nunca, en este Viernes Santo, recordemos que Jesús hizo nuestro camino, el camino de todos los días, el camino de hacerse uno de nosotros, para que nosotros lleguemos a Dios Padre, que este VIA CRUVIS, nos una como hermanos y hermanas, para que participando del sufrimiento del Hijo del Hombre, vivamos dando la vida unos por otros, cuidando a tantos hermanos y hermanas que son vulnerables a causa de la enfermedad, la soledad, el miedo, la desesperanza.

Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

Celebrante:

Oremos.

Breve pausa de silencio.

Señor, Dios Padre omnipotente, tú lo sabes todo,
tú ves la enorme necesidad que tenemos de ti en nuestros corazones.
Da a cada uno de nosotros la humildad,
libra nuestra inteligencia del orgullo y la soberbia
libera nuestra voluntad de la presunción,
para que podemos reconocer, sin hipocresía,
el mal que hay dentro de nosotros.

Señor Jesús, ayúdanos a caminar con este espíritu detrás de tu cruz.

R/. Amén.

PRIMERA ESTACION JESÚS ANTE PILATO

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Mateo (Mt. 27,11-12):

“Jesús compareció ante el gobernador, que le preguntó: “ Eres tú el rey de los judíos? Jesús contestó: “Tú lo has dicho”. Estaban acusándolo los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías, pero El no contestó nada “

Meditación.

Señor Jesús, te condenan injustamente. Te condenan las autoridades de la época, tanto las civiles como las religiosas. Te condena el Sumo Sacerdote y también Pilato.

Pilato sabe que este condenado es inocente; busca el modo de liberarlo. Pero su corazón está dividido. Y al final prefiere su posición personal, su propio interés, a la Verdad. Y así, la justicia es pisoteada por la cobardía, por miedo a la prepotencia del poder dominante. Sucede siempre así a lo largo de la historia; los inocentes son maltratados, condenados y asesinados.

Hoy también te condenamos injustamente. La injusticia reina en nuestras familias. Mueren muchos injustamente de abandono, de enfermedad, de mala atención, de soledad. Mueren injustamente muchos niños por el aborto. Hoy también te condenan autoridades que autorizan matar niños inocentes en el seno de las madres. Hoy te condenan a muerte tantos no reciben la atención médica o no reciben vacunas para el COVID19. Hoy te condenan a muerte tantos que distribuyen a los jóvenes con tantas drogas que destruyen sus vidas.
(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor Jesús, solo tú, Jesús, me puedes entender,
me puedes dar ánimo,
solo Tú puedes decirme palabras de verdad,
incluso si me cuesta entenderlas.
Solo Tú puedes darme la fuerza que me ayude a no
juzgar, a no sucumbir, a la tentación de hacer el mal.

Madre Santísima de Guadalupe,
perdón porque hoy también seguimos condenando
a tu Hijo Jesús injustamente,
porque hemos preferido el éxito, el poder, el dinero fácil hemos
y hemos rechazado la verdad y el amor,
Madre Nuestra danos hoy, la gracia de la conversión.

PADRE NUESTRO...

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

SEGUNDA ESTACION CARGAN A JESUS CON LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Marco (Mc. 16, 20):

“Después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto de purpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo”

Meditación

Señor Jesús, te cargan, , con la cruz, esa cruz que era instrumento de muerte, de suplicio, de vergüenza; la has llevado hasta al monte Calvario y en ella has ofrecido tu vida. Llevaste sobre los hombros el peso de nuestros pecados, el de los pecados del mundo. Ciertamente que nuestros pecados pesan. Tú soportas ese peso por amor.

Nosotros cuantas veces aumentamos ese peso sobre las espaldas de nuestros hermanos con cruces, como la cruz de la indiferencia, la cruz del mal trato, la de la palabra hiriente, la de la ironía, la de la mala corrección, la de la violencia verbal o física, con la cruz del abandono.

Es la cruz que ponen muchos esposos sobre la espalda de sus esposas, o viceversa; es la cruz que muchos padres ponen sobre las espaldas de sus hijos, es la cruz que muchos hijos ponen sobre las espaldas de sus padres; es la cruz que muchos jefes ponen sobre las espaldas de sus empleados; es la cruz que ponen muchos políticos sobre las espaldas de los ciudadanos.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor, lo más grave es que yo he contribuido a tu dolor. También nosotros, en nuestras familias hemos contribuido a cargarte con un peso inhumano. Cada vez que no nos hemos amado, cuando hemos echado las culpas a los demás, cuando no nos hemos perdonado, cuando nosotros, seguimos con nuestra soberbia ,cuando queremos tener siempre razón, cuando humillamos a quien está a nuestro lado.

Madre Santísima de Guadalupe, enséñanos a cargar nuestras cruces muy pesadas, ayúdanos a no desanimarnos y llevar con esperanza, la cruz de nuestros familiares, su mal carácter, su inmadurez, su indiferencia, sus limitaciones y fragilidades.

PADRE NUESTRO...

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

TERCERA ESTACION **JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ**

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Mateo:

“Estén prevenidos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt. 26,41)

Meditación

Señor Jesús, caes bajo el peso de nuestros pecados te hace caer. Nosotros también caemos, por nuestras debilidades, por nuestras miserias, por nuestros pecados.

Tú te levantas, no te quedas caído, sabes ponerte en pie.

Nosotros en cambio que, habíamos prometido seguirte, respetar y cuidar a las personas que ha puesto a nuestro lado.

Sí, en realidad las quisiéramos, les ayudaríamos a levantarse, pero no, muchas veces son nuestros juicios y críticas que bloquean nuestro deseo de ayudar a levantarlos,

Señor en las situaciones concretas de cada día y no hacemos nada:

¡Cuántas caídas en nuestras familias!

¡Cuántas traiciones, cuántas separaciones!

y después, los divorcios, los abortos, los hijos abandonos.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor Jesús, ayúdanos porque hemos caído.
Danos la fuerza para saber levantarnos,
para ponernos de pie cada vez que caigamos por el pecado,
por el desaliento o por la realidad de los problemas
que nos pesan y nos abaten.

Madre Santísima de Guadalupe,
ayúdanos a vencer nuestras críticas, nuestros prejuicios,
ayúdanos a entender qué es el amor,
que es la verdadera ayuda a quien está caído y no se puede levantar

PADRE NUESTRO....

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

CUARTA ESTACION JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Lucas: *“Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: « Este Niño será causa de caída y elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción y a ti misma, una espada te atravesará el corazón». Su madre conservaba todo esto en su corazón”* Lucas 2, 34-35a.51

Meditación

Señor Jesús, encuentras a tu madre. Ella está ahí, cerca de ti, a lo largo de toda tu vida. Estuvo en Belén, en Egipto, en Nazaret, en Caná de Galilea, durante tu vida pública, en el camino de la cruz y al pie de la cruz.

Los discípulos han huido, ella no. Está allí, con el valor de la madre, con la fidelidad de la madre, con el amor de la madre, y con su fe, que resiste en la oscuridad: *“Bendita tú que has creído”* (Lc 1, 45).

Ella siempre está, callada pero atenta, silenciosa pero amable y preocupada, como toda madre, sin quitar los ojos de su Hijo amado. Gracias, Señor, por habernos dejado a tu Madre como madre nuestra. Gracias porque ella sigue estando cerca, como estuvo cerca de ti. Gracias, Madre Nuestra de Guadalupe porque desde 1531, estas con nosotros uniéndonos como Pueblo de Dios, ayúdanos en estos tiempos tan difíciles, tan llenos de violencia, de rencor, de venganza. Ayudar a sacar de nuestros corazones la maldad, la crueldad, la violencia.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Santa María de Guadalupe, Madre del Señor,
has permanecido fiel cuando los discípulos huyeron.
Creíste cuando el ángel te anunció lo que parecía increíble,
que serías la madre del Altísimo,
también has creído en el momento de su mayor humillación.
Por eso, en la hora de la cruz,
en la hora de la noche más oscura del mundo,
te has convertido en Madre de todos los creyentes, Madre de la Iglesia.
Te rogamos que nos ayudes a nosotros y a todos los hombres y mujeres
del mundo a no dudar nunca del amor de Dios ante el sufrimiento,
ante el rechazo y la prueba, por muy dura y larga que sea.

PADRE NUESTRO

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

QUINTA ESTACION
EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Mateo: *“Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a que cargara con la cruz de Jesús. (Mt. 27,31-32)*

Meditación

El hombre proveniente de Cirene ciudad en el norte de África, era un hombre común que de pronto se encontró con un hombre condenado a muerte que llevaba su cruz. El ni se lo imaginó, ni lo sospechó. Pero pasó a la historia por haberte ayudado. Quizá lo obligaron un poco o fue por compasión. No sabemos si quería aliviarte o quería que llegaras vivo hasta el Calvario. Pero el Cirineo cumplió con su tarea.

Nosotros también, Señor, muchas veces sin pensarlo ni calcularlo te hemos encontrado en nuestro camino, en las personas que necesitan una ayuda, una palabra, un consejo, una ayuda puntual de orden material, pero hemos pasado de largo, o quizás sin amor nos hemos detenido a ayudar.

El Cirineo nos recuerda también los rostros de tantas personas que nos han acompañado cuando una cruz muy pesada se ha abatido sobre nosotros o nuestra familia, en los momentos más difíciles, cuando tomamos una decisión importante, y hemos sido iluminados por una luz que nos ayuda a discernir y a llevar nuestra cruz.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Virgen de Guadalupe, gracias por ser nuestra luz y compañía en nuestras vidas, ayúdanos a ser cirineos de tantos hermanos que nos necesitan y que encontramos en nuestro camino que sepamos acercarnos a ellos con misericordia, amor y con la serenidad de la esperanza. Que sepamos ser siempre cirineos de los que nos necesitan.

PADRE NUESTRO...

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA ENJUAGA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de San Mateo: *“Jesús se encontraba en Betania, sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso. Se le acercó una mujer con un frasco como de mármol lleno de un perfume muy caro, y se lo derramo en la cabeza... y Jesús dijo: lo que hizo conmigo es realmente una buena obra” (Mt. 26,6-7.10)*

Meditación

La Verónica, mujer valiente que supo traspasar la barrera que hacían los soldados y sorteó a los empujones el vallado de la gente. Mujer valiente y llena de compasión que supo llegar hasta el Señor para enjuagarle el rostro y así aliviar un poco su sufrimiento. Todos sabemos qué bien hace secarse el rostro y refrescarse la cara.

Señor, tú estampaste tu rostro en su lienzo, tu rostro grabado nos da un mensaje que: los actos de amor no pasan. Que cualquier gesto de bondad, de servicio que hacemos deja en el corazón una señal imborrable, que nos asemeja un poco a ti, Redentor del mundo.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Santísima Virgen de Guadalupe,
por el infinito amor de Dios te has quedado
en la tilma de nuestro hermano San Juan Diego Cuautlatoatzin,
ayúdanos a ver que en el rostro de nuestros hermanos necesitados
se esconde la viva imagen doliente de tu Hijo Jesús,

Ayúdanos a tomar conciencia
de la dignidad de cada hombre y mujer
que vive en junto a nosotros.

Señora y Nina nuestra, Santa María de Guadalupe,
graba también tu rostro en nuestro corazón,
para acercarnos a nuestros hermanos y consolarlos.
Danos un corazón dócil como la cera blanda,
para que tu rostro pueda realmente marcarse
en el silencio profundo de nuestros hermanos que sufren.

PADRE NUESTRO....

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

SEPTIMA ESTACION JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ.

V./ Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

De la primera carta del Apóstol Juan: “*Si alguien peca, tenemos un abogado ante el Padre ; es Jesucristo, el Justo*”. (1 Jn. 2,1)

Meditación

Señor Jesús, no sabemos si te caes porque te empujaron o porque te tropezaste, o porque estás al borde de las fuerzas. Pero sí sabemos que nosotros muchas veces, si hacemos caer a nuestros hermanos, los derribamos con la torpeza de nuestras palabras y nuestros gestos, los derribamos con nuestra indiferencia y desatención.

Hay amigos que hacen caer a sus niños y jóvenes en el alcohol y las drogas, hay hijos que hacen caer a sus padres en la desesperación por su mala vida, hay pastores que dejan caer la fe de sus fieles, hay hermanos que ponen zancadillas a sus hermanos, haciéndolos caer de mil formas. (*Pausa de Silencio*)

ORACIÓN:

Señor, perdónanos si alguna vez hicimos caer a otros en el desaliento o en el abandono de la fe por nuestro mal ejemplo, te pedimos no quebrantar la esperanza de nadie con nuestros escándalos y mal ejemplo. Que no seamos un obstáculo, sino una ayuda eficaz para nuestros hermanos.

Madre Nuestra de Guadalupe, sabemos que nos hemos hecho caer a nuestros hermanos, que equivocados por las tentaciones del mundo, ya no tenemos la frescura y el dinamismo ayudarlos a levantarse, Madre de Misericordia, ayúdanos a volver a ser consuelo, ayuda y defensa de los más vulnerables y débiles.

PADRE NUESTRO...

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

OCTAVA ESTACION
LAS MUJERES DE JERUSALEN LLORAN POR JESÚS

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Lucas: *“Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se iban golpeando el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: “¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!” Entonces se dirá a las montañas: “¡Caigan sobre nosotros!” , y a los cerros: “¡Sepúltennos!” Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?»”* (Lc. 23,27-31)

Meditación

Señor Jesús, lloran por Ti, las hijas de Jerusalén lloran de compasión, de amor, quizá de lástima, quizá impresionadas. También hoy Viernes Santo, ante Tú cruz nosotros lloramos, nos compadecemos de Ti, pero quizás no recordamos que, tu dolor es por nuestros pecados. Tú dijiste: no lloren por mí, sino por ustedes mismos.

Que sepamos descubrir también todo lo que dejamos de hacer por los demás. Que tengamos una conciencia recta que sepamos discernir lo bueno de los malo, purificar nuestra vida, ser sensibles por el prójimo, que nunca seamos causa de dolor para los ellos, sino siempre causa de alegría y paz.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor, a las mujeres que lloran les has hablado de penitencia, del día del Juicio cuando nos encontremos en tu presencia.

Danos, Señor, lágrimas por nuestros pecados, que sepamos arrepentirnos de nuestro alejamiento de Ti.

Virgen y Madre de Guadalupe, las palabras de Hijo Jesús, a las mujeres de Jerusalén, nos advierten sobre la gravedad del pecado y la seriedad del juicio final; y nos muestran que de nada sirve compadecer con palabras y sentimientos de los sufrimientos de este mundo, si nuestra vida continúa sin conversión. Madre ayúdanos a cambiar y ser más compasivos y evitar malos sentimientos, que hieren a nuestros hermanos.

PADRE NUESTRO

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

NOVENA ESTACION JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio de Juan: *“Jesús dijo: El que no tenga pecado, que tire la primera piedra... y dijo a la mujer: Vete y no peques más”* (Jn. 8,7-11)

Meditación

Cristo Jesús, has caído de nuevo, de nuevo en tierra, de nuevo golpeándote contra el suelo, quizá para que sepamos darnos cuenta de cuántas veces caemos, de cómo repetimos los mismos pecados, de cómo tropezamos siempre con la misma piedra.

Madre Nuestra, perdón porque no sabemos cambiar, no sabemos convertirnos verdaderamente. Danos la fuerza para saber dejar a un lado nuestros repetidos errores, ayúdanos a respetar al prójimo.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Cristo Jesús, danos un corazón sensible para darnos cuenta de que nuestras fallas lastiman a los demás, porque formamos un solo Cuerpo, una sola familia.

Perdona también a nuestra Iglesia, a nuestra Patria, a nuestras familias, porque no aprendemos de la historia, no aprendemos de nuestros errores y no salimos de las cadenas del mal que nos atan y esclavizan Señor, danos coraje para levantarnos de nuestras repetidas caídas y no volver a pecar más.

PADRE NUESTRO.

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

DECIMA ESTACION JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Juan: *“Cuando los soldados pusieron en la cruz a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una parte cada soldado. Se apoderaron también de la túnica, que era sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos: “No la rompamos, más bien, echémosla a la suerte a ver de quien será. Así se cumplió una profecía que dice: Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica. Fue lo que hicieron los soldados” (Jn. 19,23-24)*

Meditación

Jesús, desnudo ante los hombres, sabemos que ser desnudado en público significa que la mayor de las humillaciones posibles. Y así asumiste una vez más la situación del hombre caído, pasando la vergüenza, desnudado con oprobio.

Virgen de Guadalupe, hoy vemos muchas desnudeces que lastiman, que denigran la dignidad humana, muchas imágenes que denigran la persona humana en vez de cuidarla y resaltarla. Que tu mirada maternal nos anime a cuidar y dignificar nuestros cuerpos, a no abusar de nadie, a respetar la intimidad de cada quién, ayudar a ser prudentes y respetuosos.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor, perdón porque hemos perdido el respeto y el pudor.

Perdonanos, Señor, porque también nuestros ojos desnudan y ofenden con la mala intención que anida en nuestro corazón.

Perdón, porque no les enseñamos a los niños, ni jóvenes el verdadero valor del cuerpo y la dignidad que debe mostrar.

Perdón porque los medios de comunicación y las redes sociales, tan llenas de morbo sobre la dignidad del cuerpo humano.

Perdón, porque no consideramos al cuerpo como persona, sino como una cosa que se puede usar para propio provecho y beneficio.

Señor, te pedimos que sepamos respetar y respetarnos, cuidando la dignidad de nuestra propia persona, de nuestra familia, de nuestros compatriotas.

PADRE NUESTRO...

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

UNDECIMA ESTACION JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos; Cristo y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Juan: *“En un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Golgota, lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, en medio de Jesús”.* (Jn. 19,17-18)

Meditación

Señor te clavan, te crucifican, te fijan las manos y los pies.

Así Señor, Tú estás clavado a nuestra historia, a nuestra peregrinación por la vida, a nuestra condición humana. Te clavaron y te dejaste clavar. Mirándote, sabemos que nuestras manos tienen que estar abiertas. Mirándote, sabemos que nuestros pies no tienen que dejar la cruz, sino que debemos aceptarla y vivirla con amor.

Tú has dicho que el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que la pierda por Ti y por el evangelio la salvará.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor, tu cruz, tu entrega es un reclamo permanente para nuestra vida. Tu entrega generosa es una llamada continua a la generosidad del amor. Tú dijiste: No me quitan la vida, sino que la doy por propia voluntad. Danos Señor, el coraje de la ofrenda permanente de cada día.

Santa María de Guadalupe, ayúdanos,
a tomar nuestra cruz, nuestra vida de cada día
y hacer de ella una ofrenda para los demás.
Ayúdanos a vivir cada día dedicados a hacer siempre el bien.

PADRE NUESTRO

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

DOCEAVA ESTACION **JESÚS MUERE EN LA CRUZ**

V. Te adoramos, Cristo y te bendecidos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Juan: *Jesús dijo : “Todo está cumplido”. Inclino la cabeza y entregó su espíritu. (Jn, 19, 30)*

Meditación

Señor Jesús, mueres en la cruz, entregas tu vida, das tu sangre hasta la última gota. Te miramos con amor y arrepentimiento. Te has dado todo por nosotros.

Cristo Jesús, te contemplamos con la gratitud de los que se saben perdonados por Ti, porque dijiste *“Padre, perdónalos, no saben lo que hacen”*. Ayúdanos a no crucificarte de nuevo.

Madre Santísima de Guadalupe, Tu Hijo nos ha dicho: *“Cuando sea levantado en alto, atraeré a todos hacia mí”*. Tú Hijo es el grano de trigo que muere y da mucho fruto. Te damos gracias por la vida de Jesús entregada, por amor hasta el extremo.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor, perdona los pecados personales y sociales, perdona tantas atrocidades de nuestra historia, perdónanos, porque hoy te seguimos matando en tantos hermanos. Perdón y clemencia, perdón y piedad.

María de Guadalupe, enséñanos a entender que, no hay mayor amor que el dar la vida por los demás. Frente al misterio de la muerte de tu hijo no caben las palabras, solo el silencio. Queremos estar junto a Ti, Madre Nuestra.

PADRE NUESTRO.

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

DECIMO TERCERA ESTACION

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

V. Te adoramos, Cristo y te bendecidos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Juan: *José de Arimatea, pidió permiso a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo concedió. Vino y retiró el cuerpo de Jesús. (Jn. 19,38)*

Meditación

Señor, te bajan de la cruz, Señor. Vas a las manos, al regazo de tu madre. Ella te recibe, no ya como el Niño recién nacido en Belén, sino como el fruto maduro arrancado del árbol de la cruz y lleno de vida y esperanza.

Los brazos de tu Madre son también los brazos de la Iglesia Madre que nace al pie de la Cruz, que contemplando tu rostro doliente y glorioso, quiere volver a ofrecerte nuestros talentos, nuestro corazón, nuestro tiempo para hablar de Ti como tus discípulos y misioneros.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN

Cristo Jesús, impregna nuestro corazón con tu presencia, para que no sepamos otra cosa más que hablar de tu amor, de tu Palabra, de tu presencia en medio nuestro. Tú te pones en nuestras manos en cada Eucaristía, para que te amemos, para que valoremos tu entrega por nosotros, para que nos alimentemos de tu Cuerpo Resucitado.

Santa María de Guadalupe, has que sepamos vivir la Encarnación del Verbo, como Tú la viviste desde el primer SI, queremos hacer vida en nuestra vida a Jesús, sangre de nuestra sangre a Jesús y poder decir como San Pablo *“ya no soy yo el que vive, sino que es Cristo que vive en mí”*. Ven a nuestro corazón y llénalo de tu amor.

PADRE NUESTRO

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

DECIMO CUARTA ESTACION JESÚS ES SEPULTADO

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos

R. porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Del Evangelio de Juan: *“Envolvieron el cuerpo de Jesús con lienzos perfumados con esta mezcla de aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado. Aprovecharon entonces este sepulcro cercano para poner ahí el cuerpo de Jesús, porque estaban en la preparación del sábado solemne”* (Jn. 10, 40-42)

Meditación

Señor, te sepultan, pareciera por un momento que ganó el mal, que ganó la muerte, la injusticia, la maledicencia, el chisme, el enredo, la intriga. Pareciera que ahora sonríen los que te condenaron a muerte.

Pareciera que Pilato ahora está tranquilo, que los sumos sacerdotes ahora se regocijan porque desapareció aquel que los tenía preocupados.

Madre y Niña nuestra Santa María de Guadalupe, pareciera que sólo hay que esperar al tercer día, porque la sepultura no es derrota, sino victoria, la definitiva victoria del amor. Ayúdanos a vivir siempre con la esperanza que Tú tuviste al sepultar a tu Hijo Jesús y aguardar la mañana de la Resurrección.

(Pausa de Silencio)

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, te miramos con esperanza, porque sabemos que la muerte y el pecado han sido vencidos definitivamente y que el mal no tiene la última palabra. Te miramos con esperanza, porque también nuestras muertes y nuestras derrotas serán cambiadas en Resurrección y gloria.

Madre Nuestra, Santa María de Guadalupe, gracias por mostrarnos el camino de la vida, del amor, y del perdón que tu Hijo nos enseñó. Gracias por habernos manifestado que el Amor del Padre vence la muerte, el pecado y el mal en el mundo. Permítenos estas contigo para llénanos del Espíritu Santo, para aguardar la mañana de la Resurrección. Amén

PADRE NUESTRO...

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

ORACION FINAL

Señor, hemos terminado el camino de la cruz.
Ha sido un camino recorrido en familia.
En ti, mirándote, hemos aprendido muchas lecciones.
Son las lecciones del amor, de la vida, de la esperanza, de la alegría verdadera. Ahora aguardamos la resurrección.

Esa Resurrección que tiene que notarse en nuestra vida diaria.
Como familia muchas veces caminamos
en medio de pruebas, dificultades, sinsabores,
desilusiones, dramas, alegrías, triunfos y fracasos.
Queremos tu gracia, para que podamos siempre llegar a la Pascua.

Sabemos que no hay cruz y muerte, sin Resurrección y gloria.
Lo sabemos. Pero no siempre lo vivimos.
Queremos aprender la lección de la esperanza.
Quédate con nosotros, Señor,
acompañanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte.
Quédate con nosotros,
porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras,
y tú eres la Luz;
en nuestros corazones se insinúa la desesperanza,
y tú los haces arder con la certeza de la Pascua.

Estamos cansados del camino,
pero tú nos confortas en la fracción del pan
para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado
y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Madre de Jesús y Madre Nuestra, Santa María de Guadalupe,
que en nuestras familias aprendamos a sonreír,
aprendamos a amar, aprendamos a vivir como hijos de un Padre
que no se da nunca por vencido en el amor.
Que al terminar este Viacrucis rezado en tu "*Casita Sagrada*" siempre
encontremos la luz de la Pascua de tu Hijo Jesús.

Te recitamos la SALVE:

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida,
dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve.*

*A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti
suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve
a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

*Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no
desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todos los peligros,*

OH Virgen gloriosa y bendita.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

*Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén*

Hoy día a - litúrgico NO HAY BENDICION

